

La Economía Terciaria de las Zonas Metropolitanas de Michoacán: Un Análisis desde su Organización Macroeconómica

Miguel Ángel Vite Pérez*
Instituto Politécnico Nacional, Mexico

Pérez, Miguel A.V. (2011) "The Service Economy of Metropolitan Areas of Michoacán: A Macroeconomic Analysis"

ABSTRACT

This paper develops a macroeconomic analysis of the service economy in the metropolitan areas of Michoacán, a state in western Mexico whose main characteristic is its weak momentum. The development of a service economy which manifests low rates of growth of services to producer, means that the process is based on the sale of commercial services that generate low income and which do not require the presence of skilled workers.

Key Words: macroeconomic analysis, outsourcing, metropolitan areas, globalization

INTRODUCCIÓN

El vínculo entre el estudio macroeconómico de las actividades económicas terciarias y la sociedad es a través del aumento de la demanda de trabajo especializado de parte de una producción basada en la diversidad de mercancías y servicios, donde se utiliza de manera intensa las innovaciones, derivadas del desarrollo de la ciencia y la tecnología. En este caso, las sociedades posindustriales de los países desarrollados tienen su impulso económico en el sector terciario, cuyo mayor dinamismo proviene de las actividades de servicios al productor, alimentada por una mano de obra formada en las universidades y concentradas en las ciudades principales.

* Miguel Ángel Vite Pérez is a research professor of Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales at Instituto Politécnico Nacional, Mexico (Email: miguelviteperez@yahoo.com.mx).

Este hecho ha generado una mayor revalorización de las actividades creadoras de conocimientos y de tecnología para la producción diversificada de mercancías y servicios (Lyon 2005, 82-83).

Las sociedades posindustriales son también sociedades programadas cuando son definidas por su organización económica (Touraine 1969, 5). Esto ocurre en el momento en que el aparato político ha orientado sus programas a través de la idea de crecimiento o progreso, que tiene como causa el desarrollo de la ciencia y la tecnología, generado en las universidades y centros de investigación.

La importancia que han alcanzado las universidades y centros de investigación en una economía terciaria se puede visualizar mediante la separación de los espacios de ensamblado o ejecución, caracterizados por el predominio de trabajadores con baja calificación e ingresos reducidos, de los lugares donde se crean los proyectos de innovación, donde los trabajadores son calificados con altos ingresos (Cohen 2007).

Por otro lado, la identificación del desarrollo de la ciencia y la tecnología con el aumento en el nivel educativo de una sociedad es resultado de una justificación ideológica, que hace referencia al poder profesional adquirido de parte de los trabajadores calificados, reflejado en sus altos beneficios (Collins 1989, 62-69).

Sin embargo, la idea de sociedad posindustrial permite comprender la importancia que tienen los profesionales que venden sus servicios especializados a las empresas y que son contabilizados en este artículo, desde un punto de vista macroeconómico, mediante el comportamiento del Producto Interno Bruto (PIB). Además, de que se considera que lo especializado es resultado de una formación adquirida en las universidades y que es demandada, al mismo tiempo, por una economía que ha desarrollado de manera importante su sector de servicios al productor.

En el caso de México a partir de 1982, la ideología del desarrollo económico, basado en la ciencia y la tecnología, le permitió a los gobernantes vincularla con la política económica neoliberal, que prometía un aumento de la competitividad de la economía nacional a través de una significativa presencia de la inversión extranjera, mediante una mayor apertura al mercado internacional, y que se suponía que tenía una alta capacidad para renovar la planta productiva, acompañada de una mayor profesionalización de la administración pública, sostenida en los méritos universitarios (Centeno 1997; Babb 2003).

El contexto descrito permite establecer como objetivo general del artículo un análisis de la organización económica mexicana, que durante la segunda mitad del siglo XX, se fue transformando en una economía terciaria. En 1970, las manufacturas y servicios elevaron su participación en la Población

Económicamente Activa (PEA) a 37.6% y 23.0%, disminuyendo las actividades primarias a 39.4%; sin embargo, en 1980 los servicios y la industria absorbieron el 43.1% y 27.5% de la PEA nacional.

Pero en el siglo XXI se consolidó la terciarización de la economía mexicana. Por eso, en 2003, la fuerza de trabajo mexicana se concentró en los servicios con 58.4% del total de la PEA nacional, superando el 24.8% de la industrial y al 16.8% de la agrícola (Garza 2006a, 115).

Por otro lado, el objetivo particular del artículo es analizar la estructura y dinámica del sector comercio y servicios del estado de Michoacán, que en 1980 absorbió 2.4% del PIB de las 17 ramas terciarias nacionales que se consideran en este trabajo, cifra que se elevó a 2.7% en 2003 (cuadro 3). Sin embargo, dicho proceso de producción terciaria se ha concentrado en sus tres zonas metropolitanas, que se han convertido en sus principales ciudades.

El artículo se divide en cinco partes. En la primera parte presenta una nota metodológica, que desde un punto de vista general, permite describir el procedimiento seguido para analizar la economía de servicios en las zonas metropolitanas de Michoacán, donde se contabilizó los servicios profesionales o especializados.

En la segunda parte se analiza algunas características de la sociedad posindustrial, destacando dos rasgos o características: la relevancia alcanzada por la mano de obra calificada como parte de una estrategia económica de competencia en el mercado mundial, la otra es la territorialización de dicho proceso en el espacio urbano, para posteriormente estudiar las peculiaridades de lo que sucede en México cuando se inserta en el mercado global, con el establecimiento de la política económica neoliberal, después de la crisis económica de 1982 (Steger y Roy 2010). De este modo, se cumple con el objetivo general del trabajo.

En el tercer apartado del artículo se estudia la estructura económica del sector terciario de Michoacán, donde la población ocupada es mayoritariamente terciaria, con un predominio de las actividades vinculadas con el comercio y servicios al consumidor.

En el cuarto apartado del artículo se analiza la organización territorial de los servicios en Michoacán para visualizar su sistema urbano, formado por las zonas metropolitanas de Morelia, Uruapan y Zamora; lo que ayuda a caracterizar la distribución espacial de los servicios de Michoacán dominada por su especialización en servicios al consumidor. Estos dos últimos apartados permiten cumplir con el objetivo particular del artículo.

Finalmente, se presentan las conclusiones donde se destaca que el proceso de servicialización de la economía de Michoacán, que ha configurado una ocupación mayoritaria en servicios al consumidor, y en menor medida en los servicios al productor.

NOTA METODOLÓGICA

Para estudiar la estructura económica del sector servicios de Michoacán y sus zonas metropolitanas se clasificó el valor agregado o PIB proveniente de los Censos Comerciales y de Servicios de 1980, 1988, 1993, 1998 y 2003.

La información obtenida se clasificó en 17 grupos, que se presentan en los cuadros estadísticos del artículo, y que fueron organizados en dos conjuntos: a) comercio y servicios al productor; b) comercio y servicios al consumidor, subdividido en: c) comercio de consumo inmediato y duradero; d) servicios de consumo inmediato y duradero (Garza 2004).

La limitación de la clasificación utilizada se deriva de lo siguiente: los servicios al productor también se orientan a los consumidores y viceversa. Además, los establecimientos contabilizados son negocios con local fijo; sin embargo, abarcan desde un supermercado hasta un modesto local de venta de comida. Tampoco los censos incluyen los servicios públicos de gobierno ni los servicios personales sin negocio establecido, aunque estos últimos están contabilizados en las cuentas nacionales (Garza 2004, 13-14).

Por otro lado, la homologación realizada del PIB de las cuentas nacionales de los 17 grupos de comercio y servicios con los de los censos económicos se debió a la necesidad de hacer un ajuste que los uniformara porque se presentaban diferencias enormes; además, se consideró que las cuentas nacionales contabilizan con más precisión las magnitudes macroeconómicas del sector servicios (Garza 2008, 450-457).

Por otro lado, las zonas metropolitanas de Michoacán se definieron a través de dos criterios: 1) Ciudades de más de 200 mil habitantes que se encuentran en un solo municipio; 2) Que concentran al menos 0.25% de la producción nacional en ramas como la manufactura, comercial y de servicios (Garza 2003, 149).

SOCIEDAD Y CIUDAD POSINDUSTRIAL

La sociedad posindustrial tiene como base organizativa al sector económico de los servicios, donde la información y el conocimiento han dejado en un plano secundario el uso masivo de trabajadores sin calificación (Bell 1989, 20).

Por tal motivo, el sociólogo estadounidense, Daniel Bell (1989, 152-153) señaló como una característica general de la sociedad posindustrial la importancia dada a la calidad de vida, apoyada por el crecimiento de los servicios de salud, educación, ocio y diversión. Al mismo tiempo, observó que la proporción de gasto del ingreso personal destinado al consumo de

alimentos decreció, sin embargo, aumentó, al mismo tiempo, la parte destinada al consumo de bienes duraderos: vestidos, casas, automóviles, bienes de lujo y los relacionados con las actividades del ocio.

Por otro lado, Lash y Urry (1998) no hablan de sociedad posindustrial sino de sociedad posmoderna¹, que les sirve para destacar el fin de la sociedad moderna, basada en la industria, donde su producción estaba organizada por el modelo fordista, y caracterizada, a su vez, por un uso intenso del flujo de información e imágenes a través de las tecnologías de la información y la comunicación.

Otra característica que destaca Lash (1997), en el caso de las sociedades posmodernas es la siguiente: las funciones de los servicios y de las finanzas se han vuelto autónomas porque han sido controladas por el mercado; lo que ha sido provocado por la desregulación estatal, que ha representado el traslado de las funciones de control de las instituciones estatales a las corporaciones económicas privadas.

La anterior interpretación ha permitido relacionar el establecimiento de la política económica neoliberal con la terciarización económica, cuya causa última es la privatización de los servicios públicos (De Paula 2004, 67).

Pero el proceso de terciarización económica tomó también su impulso del aumento en la velocidad de las transacciones comerciales; lo que obligó a los regímenes políticos, que apoyaron al modelo de acumulación capitalista neoliberal, a fomentar el uso de las tecnologías de la información, convirtiendo a estas últimas en un servicio mercantilizado (Harvey 2005, 3; Sennett 2006).

Desde el punto de vista de la sociedad de la información, las tecnologías de la información son la base de la sociedad posindustrial, porque los empleos son valorados por su capacidad para aumentar la productividad y la competitividad, mediante el uso intenso de la tecnología (Pascual 2006, 86; Castillo 2007).

Por otro lado, desde el punto de vista de la gobernabilidad neoliberal, en las sociedades posindustriales dominan los valores empresariales de la productividad y la competitividad (Steger y Roy 2010, 12).

Sin embargo, las diferentes denominaciones usadas para referirse al proceso de terciarización, como por ejemplo: sociedad posmoderna, posindustrial, terciaria o de la información, hacen referencia a alguna característica del proceso porque es multidimensional, es decir, tiene una dimensión económica, política o de los valores o creencias.

Pero lo que destaco es que desde el punto de vista macroeconómico, la

1 El posmodernismo significa para la tecnocracia elitismo, desprecio por la masa, y a su vez, la subordinación al consumo mercantil de la sociedad (Ballesteros 1997, 98). En este sentido, se considera que el posmodernismo es la dimensión cultural del capitalismo desregulado (Jameson 1991, 23-35).

sociedad posindustrial o terciaria significa que el sector económico hegemónico es el de los servicios, organizados territorialmente en las grandes ciudades (Haesbaert 2011).

Por tal motivo, en la perspectiva adoptada para este análisis, el recurso clave en la sociedad industrial fue la maquinaria; mientras, en la sociedad posindustrial lo fue el conocimiento; en el primer caso, la institución principal fue la firma o la empresa, en el segundo caso, la universidad y los centros de investigación. En las sociedades industriales, los que toman las decisiones más significativas son los empresarios, y en las sociedades posindustriales, los profesionales y expertos. Sin embargo, la base de poder en la sociedad industrial es la propiedad, y en las sociedades posindustriales es el conocimiento y las habilidades (Kivisto 2011, 47).

Pero en Michoacán los servicios de recreación, salud, educación, difusión e información, de acuerdo con el punto de vista de Daniel Bell, no son los más dinámicos ni tampoco son hegemónicos (cuadro 2), lo que se supone que sucede en una sociedad posindustrial desarrollada. Por tal motivo, se esta ante una terciarización precaria, propia de una sociedad subdesarrollada, caracterizada por empleos inestables, con bajas remuneraciones y sin protección social (Licha 2007, 150-153), donde la presencia de la población ocupada con estudios universitarios es pequeña (Instituto Mexicano de la Competitividad: IMCO 2008, 247).

En Michoacán, lo anterior se reflejó en 2007 en el Índice de Economía del Conocimiento (IEC), que lo colocó en el lugar 28 de un total de 32 estados que componen a México, con un valor de 2.853 puntos (el nivel más alto es de 10 puntos, y el Distrito Federal ocupó el primer lugar con un IEC de 5.743 puntos). Dicho índice tiene como base el conocimiento compuesto por el sistema de innovación, educación y recursos humanos calificados e infraestructuras de las tecnologías de la información y las comunicaciones (Este País 2008, 18-20). Esto significa que la ciencia y la tecnología no se han convertido en la base principal de la economía terciaria de Michoacán.

Por otro lado, como ya se manifestó, la territorialización del proceso de terciarización económica ocurre en las ciudades y regiones metropolitanas, transformadas en lugares estratégicos; sobre todo, porque han logrado articular una diversidad de procesos transfronterizos, lo que las hace parte de las llamadas ciudades globales (Sassen 2007, 130-131).

Las ciudades son los lugares centrales, que necesitan los mercados nacionales y globales, para realizar el trabajo que les permite apropiarse de los beneficios de la globalización económica. En estos lugares centrales han surgido las condiciones materiales que han favorecido un incremento de la rentabilidad de la actividad financiera, acompañada de la desvalorización de las actividades secundarias o industriales y de los servicios de poco valor

agregado (Sassen 2003, 16). Esto significa también la restauración del poder corporativo en las ciudades globales que se ha apoyado en las políticas económicas neoliberales favorables a la mercantilización y privatización de algunos servicios públicos (Harvey 2006, 34-44).

Por tal motivo, las ciudades globales son el territorio de la sociedad posindustrial porque ahí se organiza su poder de consumo, orientado por la idea de calidad de vida, vinculado, por ejemplo, con el turismo y el ocio (Harvey 2007, 377-378).

Por otro lado, la Revolución Terciaria (Garza 2006b, 31), que tiene como base los cambios ocurridos en la dimensión económica, no solamente tiene un impacto territorial o de reorganización del espacio urbano, sino en el consumo de la sociedad y en la ampliación de la brecha entre ricos y pobres, acompañada de la consolidación de la hegemonía económica del sector servicios.

Entonces, desde mi perspectiva, hablar de sociedad posindustrial o sociedad de los servicios es destacar como característica esencial el conocimiento y la tecnología, es decir, el saber por medio de la ciencia, que crea las condiciones para la toma de decisiones económicas o de inversión y hasta políticas (Beck 2008, 171).

En un país subdesarrollado como México, el proceso de *servicialización*, desde un punto de vista macroeconómico, tiene su propia dinámica territorial articulada a los cambios que se han presentado en la estructura económica de sus regiones o estados, sin embargo, esta nueva situación es producto del establecimiento en los últimos veinte años de políticas económicas neoliberales que se han convertido en un apoyo para la expansión de los servicios y el auge de las actividades financieras (Garza 2006c). Aquí está presente como vehículo principal la política económica neoliberal, que sin generalizar, tiene sus impactos en el proceso de terciarización de la economía mexicana.

Como se ha destacado, la territorialización del proceso de terciarización ha ocurrido en las urbes lo que obliga a revisar algunas de sus tendencias de manera general.

UNA VISIÓN GENERAL DE LA URBANIZACIÓN MEXICANA

La urbanización mexicana a través de la industrialización por sustitución de importaciones provocó una concentración demográfica y económica en la ciudad capital. Aunque, en la década de los años setenta del siglo XX; la industria se desconcentra hacia las ciudades medias o cercanas a la gran

metrópoli. Sin embargo, en los años ochenta, la política económica neoliberal se transformó en un vehículo importante de cambio en la estructura de la económica mexicana, favorable a la expansión del sector terciario o de los servicios, donde los servicios bancarios, por ejemplo, consolidaron el poder económico de los banqueros (Garza 2006c, 74).

Por otro lado, una de las características de la industrialización sustitutiva de importaciones mexicana fue que se quedó en la fase de producción de bienes de consumo. Una fase donde hubo un uso intensivo de mano de obra, orientando su producción al mercado interno (Guillén Romo 1984, 85).

Mientras, la industria maquiladora y petrolera fueron los dos complementos del modelo de sustitución de importaciones, que a principios de los años cincuenta y hasta los inicios de la década de los ochenta, permitieron que México creciera a una tasa media anual del 6.5% (Guillén Romo 2005, 204).

La crisis económica de 1982 marcó el fin del modelo económico de sustitución de importaciones y el inicio del establecimiento de un modelo económico neoliberal que buscaba el crecimiento económico a partir del desarrollo de vínculos con el mercado mundial. Entre 1983-1985 se impulsó una política económica ortodoxa de estabilización macroeconómica y de control de déficits y de la inflación. Pero a partir del año de 1985 se adoptó el modelo de crecimiento orientado al mercado internacional a través de la llamada apertura comercial, aboliendo tarifas arancelarias y las licencias de importación. Así, en 1986 México ingresó al Acuerdo General sobre Comercio y Aranceles (GATT) y en 1994 entró en vigor el Tratado de libre Comercio de América del Norte (TLCAN), acompañado de otros acuerdos de libre comercio, donde se destaca el firmado en el 2000 con la Unión Europea (UE).

La apertura se complementó con reformas como la privatización de empresas de propiedad pública, la desregulación y liberalización financiera, la libre entrada de la inversión extranjera directa, con estas reformas México se insertaba en el proceso de globalización económica a través de la adopción del modelo económico neoliberal. Esto no significó que la economía mexicana tuviera una mayor participación en la producción inmaterial, es decir, en el mercado internacional de diseños, donde el conocimiento es importante, lo que sí sucede en las economías terciarias de los países desarrollados (Cohen 2007, 74-75).

Sin embargo, en esta fase de apertura económica, la economía mexicana debía de cumplir ciertos requisitos que planteaba la demanda del mercado internacional, por ejemplo: disminución de los plazos de espera en el mercado, mercancías de calidad y con bajos costos, una producción en lotes y no en masa, la innovación del producto y no solamente la estandarización del mismo. Dichos requisitos se han transformado en parte del proceso de

modernización productiva mediante el uso de nuevas tecnologías y nuevas maneras de organizar el trabajo, cambiando las relaciones contractuales.

La modernización productiva, en términos territoriales, ha configurado dos territorios: los estados del centro del país, que fueron el eje industrial vía sustitución de importaciones, y ahora con su reestructuración han desarrollado fuertes lazos con el exterior, donde el sector servicios se ha consolidado; mientras, en la frontera norte, el crecimiento se basa en la actividad de las maquiladoras (de *segunda generación* y *tercera generación* que demandan mano de obra calificada), y de las actividades de exportación de empresas multinacionales, reproduciendo las desigualdades sociales y regionales (Guillén Romo 2005, 206-208). Este hecho refuerza la idea de que las ciudades o territorios, que en su momento fueron un sustento importante del modelo de sustitución de importaciones, conservaron sus ventajas o condiciones generales de producción, para tener altas tasas de ganancias para las empresas (Garza 2006c, 71).

El modelo económico neoliberal ha favorecido una mayor presencia de las empresas transnacionales en el territorio nacional, donde han instalado subsidiarias y se han asociado con algunas empresas nacionales, orientadas por los comportamientos cambiantes del mercado internacional, cuya rentabilidad depende más de la velocidad con que las mercancías se modifiquen y se coloquen en el mercado (De los Ángeles Pozas 2006, 74).

Por otro lado, en México, las empresas extranjeras son las que han conservado los giros que tienen un mayor valor agregado como es el caso de la industria automotriz, la informática, la farmacéutica y la electrónica. Mientras, las empresas nacionales se concentran en giros de valor agregado medio y bajo como el sector de alimentos, bebidas, cemento, plástico y acero (Expansión 2005, 188-200).

CONCENTRACIÓN TERRITORIAL DE LA ACTIVIDAD TERCIARIA

En México, a lo largo de la década de los ochenta del siglo XX, el declive de las actividades industriales implicó la reactivación de las actividades comerciales y de servicios al consumidor y en menor medida las relacionadas con los servicios al productor. Pero en las principales urbes empezó a presentarse una reconcentración de las actividades relacionadas con los servicios financieros, profesionales y técnicos, que finalmente, fue consolidando la hegemonía del sector servicios (Garza y Rivera 1995, 25-26).

Pero en los años noventa, la terciarización de la economía mexicana se hizo más evidente. En 1991, la población empleada en los servicios

representó el 50.1%, y en el año 2000, aumentó en 55.2%, sin embargo, en 1998, los servicios absorbieron 36.7% del PIB nacional, las manufacturas el 21.4% y el comercio 20.6% (Garza 2004, 15).

En el año 2000, diez metrópolis (Ciudad de México, Guadalajara, Puebla, Torreón, Monterrey, Toluca, León, Tijuana, Ciudad Juárez y San Luis Potosí) absorbieron el 45.8% del total del crecimiento poblacional de un sistema urbano compuesto por 350 ciudades, presentando una tendencia a un tipo de concentración policéntrica, en otras palabras, una concentración en unas pocas ciudades (Garza 2003, 94).

Por otro lado, la terciarización de la economía mexicana no significa que sea una economía del conocimiento; sobre todo, porque en 2007, los resultados del IEC, la ubicaron con un valor de 3.644 puntos de un máximo posible de 10, mostrando sus rezagos en: sistema de innovación, educación y recursos humanos calificados, en educación secundaria y media superior y superior, y en infraestructura de tecnologías de la información y las comunicaciones (Este País 2008, 18).

CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA URBANIZACIÓN DE MICHOACÁN

Michoacán forma parte de la región centro-occidente de México, y en 1970, tenía un nivel de urbanización del 26.5%, el cual se elevó a 41.7% en 1990 (Garza y Rivera 1995, 27); pero en 2005 alcanzó el 78.4% (www.conapo.gob.mx).

La población total de Michoacán sufrió un decremento, por ejemplo, en el año 2000 había 3.985,667 habitantes y en el 2005 solamente 3.966,073, es decir, disminuyó en 19.594 personas (www.inegi.gob.mx). Esto se explica en parte porque es un estado que se caracteriza por la inmigración permanente de su población hacia los Estados Unidos (Carrillo 2004, 1A). Por tal motivo, el 66% de sus municipios han sido clasificados de alta y muy alta intensidad migratoria ya que entre 1990 y 2000, cerca de 370,000 personas salieron hacia los Estados Unidos (López Castro 2007, 103).

Por un lado, los hogares michoacanos dependen cada vez más de las remesas de sus migrantes radicados en los Estados Unidos, sin embargo, es un apoyo económico que es altamente volátil, porque se vincula al ciclo de crecimiento-recesión de la economía estadounidense y a su política antiinmigrante; y por otro lado, el abandono de comunidades ha provocado no solamente el surgimiento de “pueblos fantasmas”; sino, que en algunos casos su población sea mayoritariamente vieja o femenil. En 2003, el 33.86% del ingreso de los hogares del municipio de Morelia venía de las remesas;

mientras, el 14.7% de los hogares de Morelia también reportó que su única fuente de ingresos eran las remesas. En Zamora, el 58.34% del ingreso de los hogares provenía de las remesas. Mientras, el 44.6% de los hogares manifestó que su único ingreso fue el de las remesas. En Morelia, los hogares recibieron el promedio mensual más alto de remesas, 338 dólares, en Uruapan 299 dólares, y en Zamora 272 dólares (López Castro 2007, 112-115).

Desde el punto de vista demográfico y territorial, en 1930, el municipio de Morelia tenía 39.916 habitantes, población que se incrementó a 64.979 personas en 1950. Pero, en 1980, el municipio de Morelia se convirtió en una zona metropolitana debido a que concentraron 297.544 habitantes, y en el año 2000, se consolidó como zona metropolitana al asentarse 620.532 habitantes (Garza 2003, 151-164).

El municipio de Uruapan tenía 31.420 habitantes en 1950, y en 1970 su población creció en 82.677. Para 1980, el municipio de Uruapan todavía no se convertía en una zona metropolitana porque su número de habitantes era de 122.828. Sin embargo, en 1990 se transformó en una zona metropolitana porque el monto total de su población alcanzó 217,068 personas, crecimiento que prosiguió hasta alcanzar 265.699 habitantes en 2000.

En 1970, el municipio de Zamora tenía 58.711 habitantes, después de 10 años, en 1980, su monto de población fue de 148.721 y en 1995 se transformó en una zona metropolitana al concentrar 221.125 habitantes; aunque, su población descendió en 2000 a 216.048 habitantes, a pesar de que es una zona metropolitana formada por dos municipios: Zamora y Jacona (Garza 2003, 166).

LA ORGANIZACIÓN ECONÓMICA TERCIARIA DE MICHOACÁN

En 2003, el sector terciario de Michoacán participó con 2.68% en el crecimiento del PIB terciario nacional (cuadro 4). Aunque, entre 1993-2003, el crecimiento del PIB *per cápita* de Michoacán fue de 1.89%, superior al de la Ciudad de México, ya que en el mismo periodo, alcanzó el 1.60% (Mendoza Pichardo 2007, 22).

Pero la participación económica de Michoacán en el PIB nacional no es significativa. Sin embargo, este hecho no invalida el proceso de servicialización de su actividad económica, cuyo núcleo se localiza en la ciudad de Morelia, que es el centro de una región, compuesta por los municipios de: Álvaro Obregón, Copándaro, Cuitzeo, Charo, Chucándiro, Huandacareo, Indaparapeo, Querétaro, San Ana Maya, Tarimbaro y Zinapécuaro. Esta región tiene una superficie total de 3,528 km², donde en

el año 2000 el sector agrícola generó el 7% del PIB estatal, 12.3% del industrial, 33% del comercial, y 34% del de servicios. Al mismo tiempo, el 54% de la PEA se concentraba en los servicios (Centro de Investigación y Desarrollo del Estado de Michoacán: CIDEM 2001).

Cuadro 1. Michoacán: PIB del sector servicios por grupos de actividad de comercios y servicios, respecto al total nacional, 1980-2003 (porcentajes)

<i>Grupo Denominación</i>	1980	1988	1993	1998	2003
I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR	2.67	1.40	1.36	1.42	2.68
1. Servicios profesionales	4.63	1.17	1.08	0.82	2.70
721 Servicios profesionales a empresas	4.63	1.17	1.08	0.82	2.70
2. Comercio de bienes de capital e intermedios	1.45	1.52	1.61	2.01	2.65
731 Comercio al mayoreo	1.15	2.01	2.28	3.63	3.65
732 Comercio de equipo e insumos industriales	1.66	1.24	1.19	1.24	1.90
II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR	2.25	2.60	2.50	2.62	2.68
3. Comercio de bienes de consumo inmediato	3.95	3.12	2.82	2.98	3.21
811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	0.50	4.05	3.79	3.38	3.98
812 Supermercados	8.68	1.11	1.19	1.24	1.90
813 Gasolineras y combustibles	8.92	4.15	2.11	7.12	3.52
4. Servicios de consumo inmediato	1.36	1.87	1.34	2.33	1.97
821 Preparación de alimentos y bebidas	1.72	2.32	1.80	2.25	2.51
822 Aseo y limpieza	1.57	2.29	1.85	2.03	2.17
823 Recreación y esparcimiento	0.52	2.03	2.24	0.71	3.18
824 Difusión e información	1.60	1.27	0.64	3.59	0.86
825 Hoteles, moteles y posadas	1.13	1.46	0.64	1.35	1.71
5. Comercio de bienes de consumo duradero	1.86	2.47	2.42	2.59	2.93
831 Bienes del hogar y personales	2.11	2.46	2.49	2.67	3.20
832 Tiendas de departamento	0.98	0.89	1.55	2.21	2.01
833 Automotrices y autopartes	1.88	2.97	2.62	2.44	2.51
6. Servicios de consumo duradero	2.26	2.86	3.83	2.53	2.32
841 Reparaciones	3.02	3.18	7.79	2.94	2.97
842 Educación y cultura privados	1.46	1.71	1.62	2.02	1.79
843 Salud y asistencia social privada	1.80	3.84	2.85	2.78	2.98
TOTAL	2.43	2.11	1.93	1.97	2.68

Fuente: Cálculos elaborados con base en los Censos Económicos 1980, 1988, 1993, 1998, 2003.

En 1980, comercio y servicios al productor, la participación estatal en el PIB nacional fue de 2.67% y de 2.25% en los del consumidor, cifras superadas por el comercio de bienes de consumo inmediato, que representaron 3.95%, gasolineras y combustibles tenían 8.92%, y supermercados 8.68% y por los servicios profesionales, con 4.63% (cuadro 1). Al inicio de la década de los ochenta, Michoacán generaba 2.43% del comercio y servicios.

Pero, como consecuencia de la crisis económica de 1982, disminuyó su valor a 2.11% en 1988 (cuadro 1). También los servicios profesionales a empresas se ven afectados, decrecen de 4.63% a 1.17% de 1980 a 1988. En el comercio de bienes de consumo inmediato se presentó una disminución de 3.95% a 3.12% de 1980 a 1988.

Las actividades económicas orientadas al comercio y servicios al consumidor crecen entre 1998 y 2003. Pero el comercio al mayoreo, en el mismo periodo, incrementa su participación de manera importante; lo que provoca que el comercio de bienes de capital e intermedios tenga un aumento (cuadro 1).

Sin embargo, a pesar de que los servicios profesionales sufren un incremento en su valor en 2003 (2.70%) no alcanzó el nivel que tuvo en 1980 que fue de 4.63% (cuadro 1).

Por otro lado, el personal ocupado en las actividades terciarias de Michoacán se concentró en el comercio y servicios al consumidor, más del 80%, lo mismo ocurrió con el número de establecimientos.

La concentración de los servicios en Michoacán se incrementó de 1.97% a 2.68% entre 1998 y 2003, según PIB nacional, manteniendo los servicios al productor por el aumento de los servicios profesionales a las empresas.

CONCENTRACIÓN URBANA DE SERVICIOS EN MICHOCÁN

Las ciudades, como ya se destacó, son los espacios o lugares que cuentan con una acumulación de condiciones materiales y demográficas favorables al desarrollo del sector de servicios al productor. Por tal motivo, el proceso de servicialización se ha presentado en las tres principales ciudades de Michoacán, que han impulsado la participación del estado en la generación del PIB terciario nacional.

En 1980, comercio y servicios al productor, en la Zona Metropolitana de Morelia (ZMM), tuvo una participación en el PIB estatal de 40.73%, incrementándose a 54.81% en 2003 (cuadro 2). Pero su mayor dinamismo se debió a que es la ciudad capital de Michoacán.

Por su parte, en 1980, la Zona Metropolitana de Uruapan (ZMU) participó con 7.16% en el PIB estatal en comercio y servicios al productor; mientras, en 2003, su participación disminuyó en 1.85%. Sin embargo, se presentó un incremento en la participación del comercio y servicios al consumidor en 2003 (cuadro 3).

En la Zona Metropolitana de Zamora (ZMZ), la participación del PIB en el sector comercio y servicios al productor a nivel estatal fue de 20.94% en

1980. Pero este dinamismo comenzó a decrecer en los años siguientes, lo que también se acompañó por un crecimiento lento de la participación de comercio y servicios al consumidor en el PIB estatal (cuadro 4).

Por tanto, existe una participación desigual de los diferentes sectores económicos que intervienen en el proceso de terciarización de la economía urbana de Michoacán, sin embargo, los factores que se considera como causa de la generación de una sociedad posindustrial, no son tan dinámicos, lo que evita que el estado mejore su competitividad.

Por ejemplo, en el factor sociedad incluyente, preparada y sana, lo que se vincula con los servicios educativos y de salud, ocupó en ambos el lugar 29 a nivel nacional (Instituto Mexicano de la Competitividad: IMCO 2008, 246).

En 2007, el tema de la infraestructura de tecnologías de información y las comunicaciones, compuesto por las siguientes variables: porcentaje de viviendas que disponen de computadoras, su IEC fue de 2.27 puntos, en el acceso a telefonía fija fue de 1.21 puntos y en penetración de telefonía móvil fue de 1.74 puntos; mientras, en lo relacionado con los centros comunitarios digitales su IEC se ubicó en 2.63 puntos, lo que no evitó que el IEC de Michoacán fuera de 2.853 puntos (Este País 2008, 59).

Por tal motivo, se hace necesario analizar la dinámica del sector terciario de cada una de las zonas metropolitanas de Michoacán, para determinar las características particulares del proceso de servicialización que ha ocurrido en dichas ciudades.

MORELIA: ¿HACIA UNA CONSOLIDACIÓN DEL SECTOR COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR?

La ZMM esta formada solamente por el municipio de Morelia, cuya población en 1990 era de 492.901 habitantes, y alcanzo la cifra de 684.145 personas en 2005. Nótese que hubo un crecimiento poblacional moderado, lo cual se puede visualizar a través de la tasa de crecimiento medio anual. Entre 1990-1995, fue de 2.9%, entre 1995-2000, bajó a 1.7%, dicha cifra se mantuvo entre 2000-2005. Este crecimiento moderado ocurrió en una superficie de 1.336 kilómetros cuadrados, que es la superficie total del municipio. Aunque, en la ciudad de Morelia existen 517 habitantes por kilómetro cuadrado (Secretaría de Desarrollo Social: SEDESOL, Consejo Nacional de Población: CONAPO, INEGI 2007, 94).

Por otro lado, en 2000, el 96.4% de la población del municipio de Morelia estaba ocupada en actividades no agrícolas, lo que refuerza la idea de que se trata de un municipio urbano (SEDESOL, CONAPO, INEGI 2007, 174).

En 1990, el municipio de Morelia, de acuerdo con su Índice de

Especialización Económica, tenía dos funciones económicas predominantes: el transporte y el comercio (Garza y Rivera 1995, 76).

Para 1980, la ZMM absorbió el 32.07% del PIB estatal del sector servicios, sin embargo, descendió a 24.5% en 1988, lo que es resultado de la recesión económica nacional de 1982. Esta situación también afectó a la dinámica de comercio y servicios al productor que disminuyeron de 40.7% a 30.3% de 1980 a 1988. En comercio y servicios al consumidor también descendió de 24.5% a 22.4% de 1980 a 1988 (cuadro 2)

Cuadro 2. Zona Metropolitana de Morelia: participación en el PIB según grupos de actividad de comercios y servicios, respecto al total estatal, 1980-2003 (*porcentajes respecto a los valores estatales*)

<i>Grupo Denominación</i>	1980	1988	1993	1998	2003
I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR	40.73	30.30	36.02	38.34	54.81
1. Servicios profesionales	52.99	29.54	25.97	33.92	72.87
721 Servicios profesionales a empresas	52.99	29.54	25.97	33.92	72.87
2. Comercio de bienes de capital e intermedios	16.49	30.61	42.03	40.12	31.10
731 Comercio al mayoreo	15.04	26.99	39.60	46.58	23.25
732 Comercio de equipo e insumos industriales	17.21	33.86	44.98	31.10	42.35
II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR	24.55	22.48	27.89	30.28	26.78
3. Comercio de bienes de consumo inmediato	13.52	20.16	22.78	18.08	16.42
811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	35.21	12.82	18.01	10.51	1.80
812 Supermercados	11.66	48.34	52.23	48.09	51.71
813 Gasolineras y combustibles	12.83	34.48	20.42	15.62	24.56
4. Servicios de consumo inmediato	34.87	30.40	34.98	39.06	34.93
821 Preparación de alimentos y bebidas	18.60	26.76	33.82	31.49	19.04
822 Aseo y limpieza	28.20	26.92	35.74	33.80	30.71
823 Recreación y esparcimiento	22.41	25.17	28.95	27.90	61.05
824 Difusión e información	22.36	31.99	51.47	44.92	50.63
825 Hoteles, moteles y posadas	32.10	42.60	27.38	43.62	50.52
5. Comercio de bienes de consumo duradero	33.89	21.80	34.84	34.88	34.25
831 Bienes del hogar y personales	26.21	21.41	29.99	29.42	29.88
832 Tiendas de departamento	88.15	95.35	92.04	88.14	67.46
833 Automotrices y autopartes	34.05	16.15	34.34	37.19	40.23
6. Servicios de consumo duradero	23.20	22.43	20.57	32.28	21.20
841 Reparaciones	18.20	17.39	9.42	26.58	30.15
842 Educación y cultura privados	17.50	36.62	43.00	40.34	44.96
843 Salud y asistencia social privada	39.10	21.35	35.71	31.67	3.71
TOTAL	32.07	24.59	30.74	33.44	41.37

Fuente: Cálculos elaborados con base en los Censos Económicos 1980, 1988, 1993, 1998, 2003.

Los servicios profesionales a empresas sufrieron una desaceleración de 52.9% a 29.5% de 1980 a 1988 (cuadro 2). Mientras, los servicios de consumo inmediato sufrieron un descenso, pasando de 34.8% a 30.4% de 1980 a 1988.

La recuperación relativa de la participación del PIB de la ZMM en el PIB estatal de servicios ocurrió entre 1993 y 1998. Su incremento fue de 30.7% y de 33.4% respectivamente. Esto también impactó en el crecimiento de comercio y servicios al productor, pasó de 36.02% a 38.3% de 1993 a 1998 (cuadro 2).

Comercio y servicios al consumidor, durante el periodo considerado, sufrió un ascenso de 27.8% y de 30.2% respectivamente. Mientras, comercio de bienes de consumo duradero, tuvo un pequeño crecimiento. Sin embargo, se destaca el crecimiento de tiendas de departamento a partir de 1988, lo que influyó en el crecimiento de comercio de bienes de consumo duradero a pesar de que se presentó una baja en su dinámica en los siguientes años (cuadro 2).

El PIB de la ZMM absorbió el 41.3% del PIB estatal en 2003, esto es resultado del crecimiento de comercio y servicios al productor que pasó de 38.34% a 54.8% de 1998 a 2003. Se destaca el crecimiento importante que tuvo servicios profesionales de 33.9% a 72.8% de 1998 a 2003 (cuadro 2).

Comercio y servicios al consumidor tuvo un descenso relativo de 30.2% a 26.7% de 1998 a 2003. Mientras, en servicios de consumo inmediato, la participación de recreación y esparcimiento se incrementó de 27.9% a 61.05% (cuadro 2).

En los servicios de consumo inmediato, difusión e información tuvo un aumento en su participación, 44.9% a 50.6% de 1998 a 2003 (cuadro 2).

Por otro lado, en México, los servicios profesionales de asesorías se han expandido, generando diversos estudios sobre la potencialidad productiva de las ciudades. Un estudio de este tipo fue el realizado por el IMCO, llamado "Competitividad Urbana 2007", donde la ZMM fue clasificada como parte del sistema de ciudades que poseían una competitividad media, la que dependía de los siguientes diez factores: 1. Sistema de derecho confiable y objetivo, 2. Economía dinámica estable, 3. Gobierno eficiente y eficaz, 4. Sociedad incluyente, preparada y sana, 5. Sistema político estable y funcional, 6. Manejos sustentable del medio ambiente, 7. Mercados de factores eficientes, 8. Sectores precursores de clase mundial, 9. Sectores económicos con potencial, 10. Aprovechamiento de las relaciones internacionales.

La ZMM obtuvo el puntaje más alto en el factor gobierno eficiente y eficaz, es decir, la regulación estatal de los negocios privados; sin embargo, es un factor que tiene una débil relación con las bases fundamentales de una economía posindustrial (Lara y Galarza 2007, 79-80).

URUAPAN Y LOS SERVICIOS AL CONSUMIDOR

En 1990, la ZMU, formada por un municipio, tenía 217.068 habitantes, y en el año 2000, su población fue de 265.699 habitantes, y en 2005, su población creció en 279.229 personas (www.conapo.gob.mx).

Cuadro 3. Zona Metropolitana de Uruapan: participación en el PIB según grupos de actividad de comercios y servicios, respecto al total estatal, 1980-2003 (*porcentajes respecto a los valores estatales*)

<i>Grupo Denominación</i>	1980	1988	1993	1998	2003
I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR	7.16	14.34	10.33	8.28	5.31
1. Servicios profesionales	7.37	11.69	8.80	5.93	0.19
721 Servicios profesionales a empresas	7.37	11.69	8.80	5.93	0.19
2. Comercio de bienes de capital e intermedios	6.73	15.40	11.23	9.23	12.04
731 Comercio al mayoreo	0.17	16.85	10.65	9.71	13.81
732 Comercio de equipo e insumos industriales	9.96	14.10	11.94	8.56	9.50
II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR	8.38	12.63	10.41	10.51	11.60
3. Comercio de bienes de consumo inmediato	2.70	10.43	9.55	10.94	8.83
811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	6.68	6.92	8.72	9.74	8.68
812 Supermercados	2.35	19.53	10.60	9.04	7.90
813 Gasolineras y combustibles	2.60	20.57	17.49	14.44	10.09
4. Servicios de consumo inmediato	11.05	12.32	12.25	9.07	10.85
821 Preparación de alimentos y bebidas	11.43	11.23	10.42	8.98	10.99
822 Aseo y limpieza	8.86	12.35	11.51	8.67	10.47
823 Recreación y esparcimiento	3.96	9.49	11.57	24.03	4.44
824 Difusión e información	6.39	11.95	23.91	8.51	12.60
825 Hoteles, moteles y posadas	17.70	16.53	10.86	8.84	14.64
5. Comercio de bienes de consumo duradero	10.81	13.99	12.63	10.17	13.11
831 Bienes del hogar y personales	10.63	12.43	12.61	10.54	11.48
832 Tiendas de departamento	2.23	0.11	0.58	0.43	12.07
833 Automotrices y autopartes	13.82	19.25	16.22	11.98	19.43
6. Servicios de consumo duradero	16.54	15.24	7.51	12.23	13.95
841 Reparaciones	11.24	16.03	4.01	12.89	13.25
842 Educación y cultura privados	10.90	11.59	12.94	11.50	14.70
843 Salud y asistencia social privada	32.99	16.25	13.96	12.05	13.54
TOTAL	7.81	13.09	10.38	9.63	8.33

Fuente: Cálculos con base en los Censos Económicos 1980, 1988, 1993, 1998, 2003.

Por otro lado, en 1990, de acuerdo con su Índice de Especialización Económica, en la ZMU, su actividad económica principal era producida por el comercio (Garza y Rivera 1995, 76). Esta situación indica que su economía ya se encontraba en vías de terciarización.

La ZMU absorbió 7.8% del PIB estatal en 1980, comercio y servicios al productor, 7.16%, y comercio y servicios al consumidor 8.3%, lo cual revela su importancia para el mantenimiento de la dinámica de las actividades de servicios (cuadro 3).

Sin embargo, la ZMU concentró 13.09% del PIB estatal en 1988, pero comercio y servicios al productor absorbió 14.3% del PIB, lo que es resultado del crecimiento de los servicios profesionales que representaron el 11.6% del PIB en 1988. Mientras, comercio y servicios al consumidor participó con 12.6% del PIB estatal, lo que significó un aumento con respecto a 1980 (cuadro 3).

Los servicios de consumo duradero descendieron de 16.5% a 15.2% de 1980 a 1988, pero tuvo una mayor participación en la generación de valor, salud y asistencia privada, así como reparaciones (cuadro 3).

Entonces, se va perfilando una estabilidad del comercio y servicios al consumidor de 10.4% a 10.5% de 1993 a 1998 (cuadro 3). Comercio y servicios al productor sufrió una disminución de 10.3% a 8.28% de 1993 a 1998, lo que se debió a una baja en los servicios profesionales que concentró 5.9% del PIB estatal en 1998. Pero este descenso se empezó a presentar a partir de 1993. Mientras, comercio y servicios al consumidor se transformó en el mayor empleador de la ZMU, absorbiendo 85.2% y 90.2% entre 1980 y 2003.

La participación de la ZMU en la generación del PIB no ha alcanzado el nivel que tiene la ZMM. En 1980, participaba con el 7.81%, pasando a 13.95% en 1988, disminuyendo a 10.38% en 1993 y a 9.63% en 1998, descenso que se manifestó en 2003 cuando su participación fue de 8.33% (cuadro 3).

ZAMORA Y SU TERCIARIZACIÓN VÍA COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR

La ZMZ está formada por la unión de dos municipios: Zamora y Jacona. En 2000, el municipio de Zamora tenía una población de 161.918 habitantes, mientras, el municipio de Jacona concentraba 54.130 personas, en consecuencia, el total de la población de la ZMZ era de 216.048. Para 2005, la población total del municipio de Zamora fue de 170.748 habitantes, y en el mismo año, el municipio de Jacona tenía una población total de

60.029 personas, por tanto, la población total de la ZMZ fue de 230.777 personas. Mientras, en 2000, la población ocupada residente en el municipio de Zamora fue del 96.5% y en el caso del municipio de Jacona fue del 79.1%. Por su parte, en ese mismo año, el 79.9% de la población ocupada realizaba actividades no agrícolas, y en el caso del municipio de Jacona, el 68.7% (SEDESOL, CONAPO, INEGI 2007, 174).

Cuadro.4. Zona Metropolitana de Zamora: participación en el PIB según grupos de actividad de comercio y servicios, respecto al total estatal, 1980-2003 (porcentajes respecto a los valores estatales)

<i>Grupo Denominación</i>	1980	1988	1993	1998	2003
I. COMERCIO Y SERVICIOS AL PRODUCTOR	20.94	14.93	12.02	10.14	6.1
1. Servicios profesionales	22.56	10.48	13.4	9.43	2.16
721 Servicios profesionales a empresas	22.56	10.48	13.4	9.43	2.16
2. Comercio de bienes de capital e intermedios	17.75	16.71	11.2	10.42	11.28
731 Comercio al mayoreo	4.67	12.02	9.58	6.18	11.61
732 Comercio de equipo e insumos industriales	24.19	20.93	13.16	16.35	10.81
II. COMERCIO Y SERVICIOS AL CONSUMIDOR	7.47	13.06	9.86	8.48	8.18
3. Comercio de bienes de consumo inmediato	7.62	11.99	8.65	8.51	7.63
811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	43.9	12.73	9.47	12.25	8.67
812 Supermercados	4.63	15.77	6.51	7.65	4.1
813 Gasolineras y combustibles	5.58	5.64	3.03	1.58	7.97
4. Servicios de consumo inmediato	6.34	8.75	11.4	5.6	6.12
821 Preparación de alimentos y bebidas	0.63	6.98	7.83	6.61	5.85
822 Asco y limpieza	14.59	10.9	37.12	8.13	8.49
823 Recreación y esparcimiento	14.04	16.22	9.22	17.92	6.51
824 Difusión e información	11.17	11.27	9.66	2.46	7.4
825 Hoteles, moteles y posadas	6.1	7.68	7.4	10.76	4.39
5. Comercio de bienes de consumo duradero	6.55	15.15	12.69	9.89	8.79
831 Bienes del hogar y personales	0.38	13.32	13.32	9.92	8.86
832 Tiendas de departamento	72.06	Nd	3.23	6.78	3.32
833 Automotrices y autopartes	nd	21.22	13.35	10.76	10.2
6. Servicios de consumo duradero	10.53	14.59	6.67	8.87	9.71
841 Reparaciones	0.15	12.35	2.63	8.99	6.25
842 Educación y cultura privados	25.36	11.65	13.03	15.69	11.11
843 Salud y asistencia social privada	25.77	19.52	14.03	0.14	11.08
TOTAL	13.73	13.56	10.62	9.13	7.1

Fuente: Cálculos propios con base en los Censos Económicos 1980, 1988, 1993, 1998 y 2003.

En 1980, la ZMZ participó en la producción del PIB estatal con 13.7%, lo que no sufrió cambios en 1988 (cuadro 4). Pero en 1993 descendió a 10.6%, y después a 9.13% en 1998, y a 7.10% en 2003 (cuadro 4).

El comercio de equipo e insumos industriales disminuyó de 24.19% a 20.9% de 1980 a 1988. Sin embargo, el descenso prosigue hasta alcanzar 13.1%, para que posteriormente, aumente a 16.3% en 1998, y disminuya a 10.8% en 2003 (cuadro 4).

De 1980 a 1988, la participación en el PIB estatal de comercio y servicios al consumidor aumentó de 7.4% a 13.06%, después sufrió un decremento de 9.86% y de 8.48% de 1993 a 1998, lo que siguió en 2003 cuando su participación fue de 8.18% (cuadro 4).

El comercio y servicios al productor mostró una tendencia decreciente. En 1980 su valor era de 20.9%, el cual disminuyó a 14.9% en 1988, continuó con el declive al ubicarse en 12.02% en 1993, lo cual prosiguió al pasar de 10.14% a 6.10% de 1998 a 2003 (cuadro 4).

La ZMZ se ha especializado en comercio y servicios al consumidor. En 1980, el 91.69% de los establecimientos se concentró en comercio y servicios al consumidor, lo que sufrió una baja porcentual pequeña en los siguientes años, lo que no impidió que más del 80% de los establecimientos se localizaran en comercio y servicios al consumidor.

El comercio y servicios al productor tuvo la mayor capacidad para crear el 80% del empleo en la ZMZ, lo que se puede usar como otra evidencia de la terciarización de su economía local.

CONCLUSIONES

La economía de Michoacán es una economía de servicios articulada con las actividades relacionadas con el comercio y servicios al consumidor. Por tal motivo, su economía está caracterizada por el predominio de un sector terciario de baja productividad y bajos ingresos, propio de las sociedades subdesarrolladas, cuya base es la expansión de las actividades económicas por cuenta propia e informales; lo que no tiene nada que ver con la hegemonía de los servicios especializados ofertados al productor y vinculados con la demanda internacional.

Pero el ingreso de recursos económicos derivados de las remesas, provenientes de los migrantes michoacanos que trabajan en los Estados Unidos, se puede considerar como una fuente externa, si se quiere limitada, ante la ausencia de datos confiables oficiales, de financiamiento del sector terciario, reflejada a través del aumento del consumo de servicios creados por los negocios familiares y también por la especialización financiera para el

envío y la recepción de dinero proveniente del extranjero de parte de algunas tiendas departamentales, localizadas en las tres zonas metropolitanas. Este hecho, por ejemplo, puede convertirse en la explicación del aumento del PIB estatal terciario en 2003.

Por otro lado, la ZMM, como ciudad capital, basó su dinamismo en el comercio y servicios al productor, lo que hace pensar que existe una tendencia de parte de su economía a especializarse en servicios profesionales por cuenta propia y financieros.

Mientras, la economía de la ZMU tiende a especializarse en comercio y servicios al consumidor, donde servicios de consumo inmediato, comercio de bienes de consumo duradero, junto con servicios de consumo duradero, mostraron una participación importante.

Pero la base económica de la sociedad michoacana es un sector terciario que no ha creado una economía del conocimiento a semejanza de la existente en las sociedades de los países desarrollados, donde la ciencia y la tecnología se ha convertido en un valor agregado de importancia para la venta de servicios y mercancías en el mercado internacional, considerado también como el sustento de una mayor competitividad.

Por tanto, la sociedad michoacana es urbana, lo que es resultado de una concentración económica y demográfica en sus tres principales zonas metropolitanas, donde sus actividades comerciales y de servicios se han recentralizado, sin embargo, esta situación no basta para considerar sus respectivas economías como modernas definidas ahora por el dominio de los servicios especializados al productor.

REFERENCIAS

- Babb, S.(2003), *Proyecto México. Los economistas del nacionalismo al neoliberalismo*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Ballesteros, J.(1997), *Posmodernidad: Decadencia o resistencia*, Madrid: Editorial Tecnos.
- Beck, U.(2008), *La sociedad del riesgo mundial. En busca de la seguridad perdida*, Barcelona: Paidós.
- Bell, D.(1989), *El advenimiento de la sociedad post-industrial*, Madrid: Alianza Editorial.
- Carrillo, Laura(2004), “Superan remesas apoyo federal,” *Reforma*, 15 de Mayo.
- Castillo, J.(2007), *El trabajo fluido en la sociedad de la información: organización y división del trabajo en las fábricas de software*, Buenos Aires: Miño y Dávila Editores.
- Censos Económicos de México*, 1980, 1988, 1993, 1998, 2003, México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- Centeno, M.(1997), *Democracy within Reason: Technocratic Revolution in Mexico*, Pennsylvania: Pennsylvania State University Press.
- CIDEM(2001), *Municipio en cifras*, Michoacán: Centro de Estudios sobre el Desarrollo del Estado de Michoacán.
- Cohen, D.(2007), *Tres lecciones sobre la sociedad postindustrial*, Argentina: Katz Difusión.
- Collins, R.(1989), *La sociedad credencialista. Sociología histórica de la educación y la estratificación*, Madrid: Akal.
- De los Ángeles Pozas, M.(2006), “Tecnología y desarrollo en las cadenas productivas de las grandes empresas en México,” *Estructura y dinámica de la gran empresa en México: Cinco estudios sobre su realidad reciente*, México: El Colegio de México.
- De Paula, Vicente(2004), “Las funciones de la política social en el capitalismo,” en Elisabete Borgianni y Carlos Montaña, *La Política Social Hoy*, Brasil: Cortez Editora.
- Este País(2008), *México ante el reto de la economía del conocimiento*, México: Fundación Este País-Conocimiento Útil.
- Expansión(2005), “500, las empresas más importantes de México,” *Expansión*, No. 918, pp. 185-290.
- Garza, G.(2003), *La urbanización de México en el siglo XX*, México: El Colegio de México.
- _____(2004), “Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-1998,” *Estudios Demográficos y Urbanos*, Vol. 1, No. 55, pp. 7-66.
- _____(2006a), “Estructura dinámica del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003,” *La organización espacial del sector servicios en México*, México: El Colegio de México.
- _____(2006b), “Prologo,” *La organización espacial del sector servicios en México*, México: El Colegio de México.
- _____(2006c), “La dimensión espacial de la revolución terciaria,” *La organización espacial del sector servicios en México*, México: El Colegio de México.
- _____(2008), *Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México 1960-2003*, México: El Colegio de México.
- Garza, G., y S. Rivera(1995), *Dinámica Macroeconómica de las ciudades Mexicanas*, México: Instituto Nacional de Estadística e Informática – El Colegio de México, Instituto de Investigaciones Sociales – Universidad Nacional Autónoma de México.

- Guillén Romo, H.(1988), *Orígenes de la crisis en México 1940/1982*, México: Era.
- _____(2005), *México frente a la mundialización neoliberal*, México: Era.
- Haesbaert, R.(2011), *El mito de la desterritorialización. Del “fin de los territorios” a la multiterritorialidad*, México; Siglo XXI Editores.
- Harvey, D.(2005), *A Brief History of Neoliberalism*, Great Britain: Oxford University Press.
- _____(2006), *Spaces of Global Capitalism*, London: Verso.
- _____(2007), *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*, Madrid: Akal.
- IMCO(2008), *Índice de competitividad estatal 2008: Aspiraciones y realidad*, México: Instituto Mexicano para la Competitividad A.C.
- Jameson, F.(1991), *El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado*, Barcelona: Paidós.
- Kivisto, P.(2011), *Key Ideas in Sociology*, USA: SAGE Publications.
- Lara, T. y R. Galarz(2007), “En busca de la tierra prometida. El IMCO estudió las principales zonas urbanas y encontró las más competitivas. Antes de hacer su siguiente inversión lea este informe,” *Expansión*, No. 976, pp. 76-80.
- Licha, I.(2007), “Investigación científica y desarrollo social en América Latina,” en Jesús Sebastián, *Clave del desarrollo científico y tecnológico de América Latina*, México: Fundación Carolina- Siglo XXI.
- López Castro, G.(2007), “Migración, desarrollo y regiones,” en José Luis Calva, *Políticas de desarrollo regional*, México: UNAM-Miguel Ángel Porrúa-Cámara de Diputados LX Legislatura.
- Lyon, D.(2005), *Posmodernidad*, Madrid: Alianza Editorial.
- Mendoza Pichardo, G.(2007), “Desarrollo regional de México y política estatal,” en José Luis Calva, *Políticas de desarrollo regional*, México: UNAM-Miguel Ángel Porrúa-Cámara de Diputados LX Legislatura.
- Pascual, M.(2006), *En qué mundo vivimos. Conversaciones con Manuel Castell*, Madrid: Alianza Editorial.
- Sassen, S.(2003), *Los Espectros de la Globalización*, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- _____(2007), *Una sociología de la globalización*, Buenos Aires: Katz Editores.
- SEDESOL, CONAPO, INEGI(2007), *Delimitación de las zonas metropolitanas de México 2005*, México: Secretaría de Desarrollo Social, Consejo Nacional de Población, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
- Scott, L.(1990), *Sociología del posmodernismo*, Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Scott, L., y J. Urry(1998), *Economías de signos y espacio. Sobre el capitalismo de la posorganización*, Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Sennett, R.(2006), *La cultura del nuevo capitalismo*, Barcelona: Anagrama.
- Steger, M., y R. Roy(2010), *Neoliberalism. A Very Short Introduction*, New York: Oxford University Press.
- Touraine, A.(1969), *La sociedad post-industrial*, Barcelona: Ediciones Ariel.